

# **Su vómito, el destino**

## Carlos Be

*Su vómito, el destino* by [Carlos Be](#) is copyright and subject to protection under the Copyright Act. This work may be used solely for dramaturgical purposes in association with a production of it. Any other use, in particular its duplication or making it available to third parties, is subject to the sanctions of §152 of the Penal Code.

In the event of an intention to produce or otherwise use the play, you undertake to seek performing rights to the work from [Aura-Pont](#) s.r.o.

Aura-Pont Agency  
Radlicka 99, 150 00 Prague 5  
IC: 00174866 / DIC: CZ00174866  
Tel.: (+420) 251 554 938 / Fax: (+420) 251 550 207  
Address for correspondence: Veslarsky ostrov 62, 147 00 Prague 4  
[www.aura-pont.cz](http://www.aura-pont.cz)

*A Esther, a Fran, a Jan y a Javier*

Y entonces seré más yo. En la crecida  
noche de la raza, sustancia innomina-  
ble y duradera.

Julio Cortázar, *Los reyes*

## **Dramatis personae**

ALONSO

BEATRIZ

Alonso vive en un cuarto cochambroso del Hostal de Pozo, sito en la tercera planta de un desvencijado edificio en la calle del mismo nombre, en Medina del Campo, provincia de Valladolid. Por todo mobiliario, una cama tronada, un televisor y un baúl mundo. El suelo aparece cubierto de hojas de periódico y un único ventanuco aboca al angosto patio de luces y nunca, o casi nunca, se abre.

## **Cápsula 1**

*Despanzurrado en la cama, Alonso mira un partido de fútbol mientras picotea patatas fritas de un cuenco hundido en su regazo. A lado y lado, dos monos de peluche observan la retransmisión con él. Uno de los monos viste de bombero y el otro de enfermera.*

*Marcan un tanto al equipo de Alonso. Alonso no se enerva. Se entristece.*

## **Cápsula 2**

*Alonso entra en el cuarto con Beatriz.*

BEATRIZ.- ¿Aquí vives?

ALONSO.- Sí.

BEATRIZ.- ¿En este cuchitril?

ALONSO.- Es mi casa.

BEATRIZ.- ¿Todo esto?

ALONSO.- Sí.

BEATRIZ.- Me tomas el pelo. El recibidor de mis padres es mucho más grande. ¿No tienes ni una silla?

ALONSO.- Siéntate en la cama.

BEATRIZ.- Buen truco.

ALONSO.- ¿Cómo?

BEATRIZ.- Nada. Prefiero estar de pie. ¿Y dónde cocinas?

ALONSO.- No cocino.

BEATRIZ.- Claro, no cocinas. ¿Y el cuarto de baño? O tampoco...

ALONSO.- En el pasillo. Colectivo. ¿Seguro que no quieres sentarte?

BEATRIZ.- No, tranquilo.

ALONSO.- Has dicho que vives con tus padres.

BEATRIZ.- Por poco tiempo. En cuanto cumpla los dieciocho me largo de este pueblo de mala muerte. Vuelo. ¡A Madrid! ¡O a Londres, yo qué sé!

ALONSO.- Tienes...

BEATRIZ.- ¿Qué?

ALONSO.- ¿Cuántos años tienes?

BEATRIZ.- Diecisiete.

ALONSO.- ¿Diecisiete años?

BEATRIZ.- ¡No, diecisiete tetas si te parece! ¡Sí, diecisiete años!

ALONSO.- No los aparentas.

BEATRIZ.- Gracias.

ALONSO.- ¿Y por qué llevas tacones?

BEATRIZ.- ¡No te jode! ¡Para competir!

ALONSO.- Bea...

BEATRIZ.- Beatriz, no me cortes el nombre.

ALONSO.- Beatriz...

BEATRIZ.- ¿Qué?

ALONSO.- Creo que deberías marcharte. Si quieres te acompaño a casa.

BEATRIZ.- No tienes coche, machote.

ALONSO.- Caminando.

BEATRIZ.- Vamos, ¿qué tienes, tío? Si es porque te he dicho que tengo novio no te agobies, nunca le he hecho caso.

ALONSO.- Ah.

BEATRIZ.- ¿Es porque soy menor? ¡Es porque soy menor! Cualquier tío pagaría por estar con una como yo y tú...

ALONSO.- Te pareces mucho a la chica de un anuncio de la tele, ese que...

BEATRIZ.- Ya, lo sé.

ALONSO.- ¿Te lo dicen mucho?

BEATRIZ.- Sí.

ALONSO.- ¿No eres tú?

BEATRIZ.- Yo no tengo esos piños.

ALONSO.- El anuncio está muy bien. La primera vez que lo vi me reí mucho.

BEATRIZ.- Eres un tío con sentido del humor..

ALONSO.- No sé.

BEATRIZ.- ¿Podemos dejar de hablar de esa otra?

ALONSO.- Sí, disculpa. Eh....

BEATRIZ.- ¿Qué es lo que te gusta?

ALONSO.- ¿Qué?

BEATRIZ.- A ver, ¿puede saberse de dónde coño has salido?

ALONSO.- Si te refieres a... No sé si podré hacer algo, he bebido mucho. No hablo mucho, espero que no te moleste...

BEATRIZ.- De dónde coño habrás salido.

ALONSO.- De Olmedo.

BEATRIZ.- Y te llamas Alonso.

ALONSO.- Sí.

BEATRIZ.- ¡Joder con tus padres, qué originales!

ALONSO.- Bueno.

BEATRIZ.- La mitad de los tíos de Olmedo os llamáis Alonso.

ALONSO.- Sí.

BEATRIZ.- No me gusta nada tu nombre. Incluso Olmedo suena mejor. Olmedo me gusta más.

ALONSO.- No puedes llamar a alguien Olmedo.

BEATRIZ.- ¿Cómo que no?

ALONSO.- No es un nombre propio. De persona, quiero decir. Es de ciudad... Olmedo, Olmedo García Pérez. Pues no suena tan mal, la verdad...

BEATRIZ.- Elige: Olmedo o don Alonso.

ALONSO.- Don Alonso no.

BEATRIZ.- Asímelo, tío, te pusieron Alonso por don Alonso o es que aún no te has enterado. Si aún serás el único Alonso de Olmedo que nunca ha hecho de don Alonso...

ALONSO.- Nunca, no.

BEATRIZ.- ¡No me digas que te llamas Alonso y nunca has hecho de don Alonso en *El caballero de Olmedo*!

ALONSO.- Bueno, he hecho de sombra.

BEATRIZ.- ¿Cómo?

ALONSO.- De sombra. La sombra de la obra.

BEATRIZ.- Puedo ser menor de edad pero no soy tonta, la que le dice al caballero que nunca llegará a Olmedo, que va a morir y todo eso.

ALONSO.- Yo creo que quiere prevenirle, pero no acierta con las palabras.

BEATRIZ.- ¿No será que tu sombra no se sabía el papel?

ALONSO.- Puede.

BEATRIZ.- Me gusta mucho la canción de Inés, *La feria de Medina*.

ALONSO.- ¿Qué canción?

BEATRIZ.- ¡La de Lagartija Nick, tío, un temazo! ¿No la conoces? ¡No me lo creo!

ALONSO.- No.

BEATRIZ.- ¿Te la canto?

ALONSO.- Si quieres.

BEATRIZ.- ¿No molestaremos a los vecinos?

ALONSO.- No sé.

BEATRIZ.- ¿No sabes? Pues lo sabrás. ¡Y ellos también!

"Por la tarde salió Inés,  
a la feria de Medina,  
tan hermosa que la gente  
pensaba que amanecía.  
Rizado el cabello en lazos,  
que quiso encubrir la liga,  
porque mal caerán las almas  
si ven las redes tendidas.  
Por la tarde salió Inés,  
a la feria de Medina,  
tan hermosa que la gente  
pensaba que amanecía.  
Los ojos, a lo valiente,  
iban perdonando vidas,  
aunque dicen los que deja  
que es dichoso a quien la quita.  
Por la tarde salió Inés,  
a la feria de Medina..."  
¿Qué pasa, tío? ¿Qué...?"

*A Alonso nadie le había cantado nunca antes.*

*"Invisible fue con ella/ el amor, muerto de risa/ de ver, como pescador,/ los simples peces que pican./Por la tarde salió Inés,/ a la feria de Medina,/ tan hermosa que la gente/ pensaba que amanecía."*

\* \* \*

BEATRIZ.- No puedo creerme que nadie te haya cantado nunca antes.

ALONSO.- Nunca.

BEATRIZ.- ¿Ni tu madre?

ALONSO.- No.

BEATRIZ.- Ni para tu cumpleaños...

ALONSO.- No.

BEATRIZ.- No es posible, no me mientas. Tu madre...

ALONSO.- No, mi madre no. Y no miento. Si mintiera, te darías cuenta. No sé mentir.

BEATRIZ.- Vale, vale. Era por provocar pero sin ofender. Creo que me gusta estar contigo.

ALONSO.- ¿Sí?

BEATRIZ.- Sí, nos entendemos. ¿No te parezco muy joven?

ALONSO.- ¿Muy joven?

BEATRIZ.- Muy joven para ti.

ALONSO.- No.

BEATRIZ.- ¿Ni menor?

ALONSO.- Menor lo eres.

BEATRIZ.- ¿Pero lo parezco o no?

ALONSO.- Ya te lo he dicho, no.

BEATRIZ.- ¿En serio?

ALONSO.- En serio.

BEATRIZ.- Entonces los tacones me sientan bien.

ALONSO.- Muy bien.

BEATRIZ.- A mí me gustan mucho los hombres mayores.

ALONSO.- ¿Te parezco mayor?

BEATRIZ.- Podrías ser mi padre, no me jodas. Pero no te preocupes, mi padre siempre dice que uno actúa tal como se siente, por eso él parece mucho más joven de lo que es y tú también, ¡en serio! Y yo, ¿te parezco mucho más mayor de lo que soy?, quiero decir, ¿mucho más?, ¿cuánto más?

ALONSO.- No me hagas reír: tú actúas tan mal como mientes.

*Silencio.*

ALONSO.- Era una broma.

BEATRIZ.- Claro. Podría ser tu hija.

ALONSO.- Sí.

BEATRIZ.- ¿Tienes alguna hija de mi edad?



ALONSO.- Sí. No. Tengo hijos, dos. Son niños, no niñas, más pequeños.

BEATRIZ.- Estás divorciado.

ALONSO.- Separado.

BEATRIZ.- ¿Y dónde están? No los veo por aquí.

ALONSO.- Con su madre.

BEATRIZ.- ¿Y? ¿Y? ¡Hay que tirarte de la lengua con todo!

ALONSO.- El mayor tiene nueve años y el pequeño, siete.

BEATRIZ.- ¿Cómo se llama el mayor?

ALONSO.- Fernando, como el padre de ella.

BEATRIZ.- ¿Y el pequeño?

ALONSO.- Como el hombre con el que está ahora.

BEATRIZ.- Joder.

ALONSO.- Sí. Pues eso.

BEATRIZ.- Las tías somos lo peor.

ALONSO.- Bueno.

BEATRIZ.- Espero que no seas un calzonazos. Los calzonazos no me gustan nada. Lo único que puedes hacer con ellos es limpiarte el culo y tirar... ¿Qué he dicho ahora?

ALONSO.- Sí... Creo que un poco sí...

BEATRIZ.- ¡Joder, tío, eres muy sensible, para ya! ¡No serás maricón!

ALONSO.- No...

BEATRIZ.- Alonso... Tío... ¿Qué...? Ven aquí, vente aquí...

*A Beatriz nunca le había llorado un hombre.*

\* \* \*

*Felación.*

\* \* \*

BEATRIZ.- ¿Y ella?

ALONSO.- ¿Quién?

BEATRIZ.- La cabrona, la madre de tus hijos.

ALONSO.- ¿Qué?

BEATRIZ.- ¿Cómo se llama?

ALONSO.- Inés.

BEATRIZ.- De Olmedo también, ¿no?

ALONSO.- Sí.

BEATRIZ.- No te jode. Así estáis todos tarados. Y a tus hijos, ¿los ves mucho?

ALONSO.- No, no mucho.

BEATRIZ.- ¿Por qué os separasteis?

ALONSO.- Es difícil...

BEATRIZ.- Espera que conecto el cerebro. Ya, adelante, inténtalo.

ALONSO.- Creo que una cosa es estar y otra muy distinta sentir; y sentirse solo, aunque estés acompañado, es el primer síntoma de que algo anda mal en una relación. Lo siento mucho por tu padre que dice eso de que uno parece tal como se siente pero no estoy de acuerdo, uno parece siempre algo que no es ni siente.

BEATRIZ.- La dejaste porque te sentías solo.

ALONSO.- Ella. Me dejó ella. Empezó a sentirse sola. Se sintió sola y...

BEATRIZ.- ¿Puedo abrir la ventana?

ALONSO.- Tira fuerte, va un poco dura.

BEATRIZ.- Ya está, tengo bola. Qué tía más burra, yo nunca te dejaría, a menos que me salieras maricón, que aún no las tengo todas conmigo.

ALONSO.- No me tomes el pelo. Sólo nos conocemos de hace unas horas.

BEATRIZ.- Pero volveremos a vernos. Vamos, que aún no me he ido pero me gustaría volver a verte.

ALONSO.- ¿Lo sabes?

BEATRIZ.- ¿El qué?

ALONSO.- Que volveremos a vernos.

BEATRIZ.- Sí.

ALONSO.- Cuando quieras.

BEATRIZ.- ¿Y sabes qué más?

ALONSO.- ¿Qué?

BEATRIZ.- ¿Sabes por qué no me he ido aún?

ALONSO.- Pues...

BEATRIZ.- Increíble, tío. A ver...

ALONSO.- Ni idea.

BEATRIZ.- ¿Cómo voy a irme si aún no hemos hecho nada?

ALONSO.- ¿No?

BEATRIZ.- Por fin llega ese macho que todas esperábamos. ¡La olaaaaa! Yo creo que no, tío. Vamos, quiero decir que yo he hecho bastante y tú más bien poco, sólo al final y aquello parecía más bien de broma, ¿no crees?

ALONSO.- Sí.

BEATRIZ.- ¿Te ha gustado?

ALONSO.- Sí. Perdona por no hacer nada... ¿Te ha molestado? Porque me dijiste que no me moviera, que ya estaba bien...

BEATRIZ.- Pues no era verdad.

ALONSO.- Si quieres, podría...

BEATRIZ.- Déjalo.

ALONSO.- No sé si podré repetir.

BEATRIZ.- Yo sí y qué te juegas a que tú también.

ALONSO.- Esta noche me he bebido media barra...

BEATRIZ.- Vamos a repetirlo. Lo mismo.

ALONSO.- Pero, ¿y tú?

BEATRIZ.- Estira y calla, no me desconcentres. Eso sí, cuando te lo pida...

ALONSO.- Me da vergüenza...

BEATRIZ.- Cuando te lo pida...

ALONSO.- De acuerdo.

BEATRIZ.- ¿Lo harás?

ALONSO.- Sí.

BEATRIZ.- ¿Sí?

ALONSO.- Sí.

BEATRIZ.- Cuando te lo pida, mírame a los ojos.

ALONSO.- Sí.

### **Cápsula 3**

*Desde el patio de luces llegan las voces de vecinas.*

AZU.- ¡Marga! ¡Marga!

HERME.- ¿AZU?

AZU.- ¡Hola, Herme! Estaba llamando a Marga...

HERME.- No está.

AZU.- Qué raro.

HERME.- Ha salido escopeteada por algo de su hijo, me la he cruzado en el portal, no le he podido preguntar, le decía a su hijo por el móvil que iba corriendo, corriendo, qué gracia, la pobre, a sus años y con la muleta...

AZU.- ¿Qué hijo, el mayor?

HERME.- Supongo, porque el otro vive en el extranjero y al pequeño no lo sacas de casa ni con espátula.

AZU.- Pues nada. Luego paso a recogerte unos calcetines que se me cayeron ayer.

HERME.- ¿Son rojos o negros?

AZU.- Negros.

HERME.- ¿Y qué tal de lo tuyo?

AZU.- Tirando.

HERME.- Que es gerundio. ¿Sabes lo del tercero?

AZU.- ¿Cuál de...?

HERME.- El de debajo tuyo.

AZU.- ¡Calla que te oirá!

HERME.- Está en el súper. Anoche vino con una chica.

AZU.- ¡No puede ser! ¡Júralo!

HERME.- ¡Por mis muertos! Y ella no parece de fiar. Pintada como una puerta. Entre ésta y el otro...

AZU.- ¿El comunista de la gorra?

HERME.- Vaya camarilla. Cualquier día nos dan el palo.

AZU.- Herme, que me hierve el agua. Luego bajo.

HERME.- Hasta luego.

#### **Cápsula 4**

ALONSO.- ¿Qué es esto?

BEATRIZ.- Una rosa.

ALONSO.- ¿Por qué?

BEATRIZ.- Porque sí. Una rosa blanca para ti.

ALONSO.- No... ¿Por qué? No he hecho nada para... No me porté bien contigo.

BEATRIZ.- ¿Cuándo?

ALONSO.- La otra noche.

BEATRIZ.- Yo, en cambio, muy bien, ¿no? Dos veces muy bien.

ALONSO.- Sí.

BEATRIZ.- Nunca digas no a una flor.

ALONSO.- Muchas gracias. Te compraré otra para ti.

BEATRIZ.- Ah, el infierno está lleno de buenas intenciones. Lleva nota.

ALONSO.- ¿La puedo abrir?

BEATRIZ.- ¡Serás tonto!

ALONSO.- ¿Es para mí?

*Alonso lee la nota. Nunca nadie le ha escrito nada parecido.*

BEATRIZ.- ¿Qué te pasa?

ALONSO.- No sé... No tengo palabras.

BEATRIZ.- ¿Te gusta o no?

ALONSO.- Sí.

BEATRIZ.- ¿Sabes lo que es?

ALONSO.- Sí. Un...

BEATRIZ.- Un poema.

ALONSO.- Sí. ¿Por qué?

BEATRIZ.- Porque me apetecía.

ALONSO.- ¿Lo has escrito tú?

BEATRIZ.- Claro, tonto.

ALONSO.- ¿De verdad lo has escrito tú?

BEATRIZ.- De verdad. Y para ti.

ALONSO.- No sé qué decir.

BEATRIZ.- En realidad es la primera parte de un poema.

ALONSO.- Muchas gracias.

BEATRIZ.- La segunda parte viene ahora.

*Beatriz se desnuda lentamente.*

*Alonso, emocionado, acoge la poesía entre sus brazos.*

\* \* \*

BEATRIZ.- ¿Sabes qué?

ALONSO.- ¿Qué hora es?

BEATRIZ.- Las siete casi.

ALONSO.- Vuelve a dormir, no hemos dormido nada, ni dos horas...

BEATRIZ.- Quiero decirte algo.

ALONSO.- ¿Ahora?

BEATRIZ.- Sí, antes que salga el sol.

ALONSO.- Dime.

BEATRIZ.- Me gustas.

ALONSO.- ¿Es una adivinanza?

BEATRIZ.- ¿El qué?

ALONSO.- Eso, que te guste. No soy guapo, estoy gordo...

BEATRIZ.- ... y en el bar no nos conocimos precisamente en tu mejor momento, Olmedo mío.

ALONSO.- No me llames así.

BEATRIZ.- ¿No no te acuerdas? Me eructaste varias veces en la cara.

ALONSO.- Qué horror.

BEATRIZ.- Me reí mucho contigo.

ALONSO.- No entiendo qué me ves.

BEATRIZ.- Todos tenemos nuestras debilidades inconfesables.

ALONSO.- Tocado y hundido.

BEATRIZ.- Te lo voy a decir, ¿puedo?

ALONSO.- ¿No era lo de que te gusto?

BEATRIZ.- También pero no, no sólo eso, hay más. He perdido la virginidad contigo.

ALONSO.- ¿Qué? ¿Cómo? ¿Qué? No.

BEATRIZ.- ¿No qué?

ALONSO.- No puede ser.

BEATRIZ.- ¿No te lo crees?

ALONSO.- No.

BEATRIZ.- Pues créetelo.

ALONSO.- No puede ser. ¿Cómo, cómo, cómo has dejado que te hiciera eso?

BEATRIZ.- Hacer no has hecho más, más bien lo has deshecho.

ALONSO.- ¿Por qué yo? Te mereces alguien mejor. Te merecías... alguien a quien recordar siempre, alguien... bonito.

BEATRIZ.- A ti te recordaré siempre, bonito.

ALONSO.- No. Yo a ti te recordaré siempre. Tú a mí, no.

BEATRIZ.- No digas eso y dame un beso. Bésame. Bésame, no seas cabezón... ¿Lloras?

ALONSO.- Aúlllo. Siento aullidos en los ojos.

BEATRIZ.- Lloras. Son lágrimas.

ALONSO.- Sólo aullidos. No puedo ver. Sólo aullidos.

BEATRIZ.- No te muevas.

ALONSO.- No te apartes.

BEATRIZ.- Estoy contigo.

ALONSO.- Perdona.

BEATRIZ.- Mi lobo. Aúlla todo lo que quieras.

ALONSO.- ¿Soy tu lobo?

BEATRIZ.- Te tengo abrazado, así que sí, eres mío, y tienes los dientes feos, muy feos, ¡como un lobo de verdad! Qué miedo.

ALONSO.- No me digas que soy feo. Una flor nunca diría eso.

BEATRIZ.- No lo diré nunca más. No eres feo.

ALONSO.- No lo soy por tus caricias. Tus caricias me embellecen.

BEATRIZ.- Cualquier espejo me daría la razón.

ALONSO.- No.

BEATRIZ.- Eres guapo. A tu manera. Como un sueño en la vigilia, abandonado a la intemperie.

ALONSO.- No quiero hacerte daño.

BEATRIZ.- No me lo harás.

ALONSO.- Soy un lobo.

BEATRIZ.- No me harás daño, te he dicho. Abre los ojos. ¿Aullidos aún?

ALONSO.- Muchos. ¿Por qué conmigo?

BEATRIZ.- Porque quería.

ALONSO.- Pero yo no. Nunca podré corresponderte.

BEATRIZ.- Podrás. Puedes.

ALONSO.- ¿Con qué?

BEATRIZ.- Lo quiero todo.

ALONSO.- No puedo dártelo.

BEATRIZ.- Me conformaré con lo que tengas.

ALONSO.- Ahora mismo sólo aullidos.

BEATRIZ.- ¿Y son míos? Dámelos.

*Beatriz lame sus lágrimas.*

ALONSO.- No duermas después. No duermas nunca. No quiero que lo olvides. No quiero que olvides mi nombre ni un instante. ¿Qué haces?

BEATRIZ.- Hazme el amor de nuevo.

ALONSO.- ¿Te hice daño?

BEATRIZ.- Nada.

ALONSO.- ¿En serio? ¿Y te gustó?

BEATRIZ.- Mucho. Ven. Antes de que me duerma. Antes del sol. Quiero llevarte junto a mis sueños...

ALONSO.- Beatriz...

BEATRIZ.- Alonso...

ALONSO.- Te quiero.

BEATRIZ.- Te quiero.

## **Cápsula 5**

HERME.- Azu. Azu. Azu.

AZU.- Herme.

HERME.- ¿No estás?

AZU.- ¿Cómo no voy a estar a las seis de la mañana, pesada?



HERME.- ¿No has oído los gri...?

AZU.- ¡Los tuyos! ¿Quieres callar de una vez?

HERME.- Es que...

AZU.- ¡Cállate la boca, dichosa!

*Ventanazo.*

*Alonso se arrebujaba en sueños.*

BEATRIZ.- Te quiero.

## **Cápsula 6**

BEATRIZ.- Te ha sonado el móvil. Un mensaje, creo.

ALONSO.- No lo he oído.

BEATRIZ.- Dormías como un tronco. ¿No miras a ver quién es?

ALONSO.- Publicidad. A ver. Sí, publicidad. ¿Qué haces?

BEATRIZ.- Recoger un poco. Son las mismas del primer día, ya me las sé de memoria. Si te molesta que las quite pongo otras, pero al menos que sean del día. ¿Por qué tienes hojas de periódico en el suelo?

ALONSO.- A veces viene Vladi a ver el fútbol.

BEATRIZ.- ¿Vladi?

ALONSO.- Sí. De vez en cuando.

BEATRIZ.- Nunca me has hablado de ningún Vladi.

ALONSO.- Vladi. Vladimir. Un amigo. Ruso.

BEATRIZ.- ¿Habla español?

ALONSO.- *Da*, pero no es muy parlanchín. Por eso nos llevamos bien. Vladi siempre dice que existen dos tipos de persona y que él no pertenece a ninguno de los dos. Es muy especial, muy ocurrente.

BEATRIZ.- ¿Y?

ALONSO.- ¿Y?

BEATRIZ.- ¿Por qué tienes hojas de periódico en el suelo?

ALONSO.- Se queda a dormir y duerme en el suelo. Para no coger frío. El papel aísla del frío.

BEATRIZ.- Creía que era porque habías fregado o algo por el estilo pero, claro, por no tener ni mocho, qué cuchitril. ¿No usarás el que hay en el retrete del pasillo? Sabía que la miseria humana no tenía límites pero esto ya es lo siguiente. Dios mío, el día que me encuentre ese ruso por aquí me dará algo.

ALONSO.- ¿Te parece un cuchitril?

BEATRIZ.- Desde el primer día.

ALONSO.- A mí al principio me parecía un poco pequeño pero ya me he acostumbrado, con los años. Pero un cuchitril...

BEATRIZ.- No, claro, no es que me parezca un cuchitril. Quizás cuchitril no sea la palabra adecuada. ¿"Antro"? ¿"Agujero"? ¿"Madriguera"?

ALONSO.- No digas eso.

BEATRIZ.- No me pongas esa carita, pareces un bebé.

ALONSO.- Un pez. En una pecera. ¿"Pecera" no te gusta?

BEATRIZ.- "Acuario".

ALONSO.- Tú sí eres mi acuario.

BEATRIZ.- ¿Cómo?

ALONSO.- Yo soy tu piscis...

BEATRIZ.- ... ah...

ALONSO.- ... y tú eres acuario.

BEATRIZ.- Es cierto. No había caído. Qué bonito.

ALONSO.- Eres mi acuario. Mi acuario solar.

\* \* \*

*Despanzurrados en la cama, Alonso y Beatriz miran un partido de fútbol mientras picotean patatas fritas de un cuenco hundido en el regazo de ella.*

BEATRIZ.- ¡Sí, sí, sí...! ¿Qué pasa?

ALONSO.- Los nuestros son los otros.

*Marcan un tanto a su equipo.*

BEATRIZ.- ¡Me cago en la puta!

ALONSO.- Vamos a perder.

BEATRIZ.- ¡Podemos remontar!

*Alonso no se enerva. Tampoco se entristece. Se gira hacia Beatriz con timidez y la besa en los labios. Beatriz se lleva otra patata a la boca.*

BEATRIZ.- ¿Has oído algo?

ALONSO.- Las vecinas.

BEATRIZ.- ¡Venga, venga, venga...!

*Alonso es feliz.*

\* \* \*

ALONSO.- Nunca había conocido a una mujer como tú. ¿Será porque eres niña? ¿Medio niña? Con Vladi íbamos mucho al Mónica's, ¿sabes qué es?

BEATRIZ.- Todo el mundo sabe qué es el Mónica's.

ALONSO.- ¿Has ido alguna vez?

BEATRIZ.- ¡No!

ALONSO.- Las mujeres gritan borrachas y bailan a contraluz. A mí me cuesta mantener la mirada en alto y las miro entre las piernas. Siempre hay alguna que se acerca a los lavabos y espera junto a la puerta. En los lavabos es más barato. Me tambaleo hacia ella y nos metemos en un retrete y ahogamos nuestros gemidos abrazados como ranas. No sería la primera vez que Vladi me despierta de madrugada, aún abrazado a la puta, dormidos los dos de cuclillas contra un tabique del lavabo. Es que el alcohol del Mónica's no es muy sano, no sé cómo Vladi lo aguanta tan bien.

BEATRIZ.- ¿Nunca te han dicho que a una mujer no tienes que hablarle de otras? ¿Al menos hablarle bien?

ALONSO.- Pero tú no eres una mujer. Eres medio niña. Perdona.

BEATRIZ.- El medio niño eres tú, te comportas como tal. ¿Has dejado alguna vez de serlo?

ALONSO.- ¿Por qué lo dices?

BEATRIZ.- ¿Quieres dejar de responder con preguntas?

ALONSO.- Creo que no, que siempre tendré parte de niño. La mitad o más. ¿Tantos defectos tengo?

BEATRIZ.- ¿Los niños tienen defectos?

ALONSO.- Ahora eres tú quien...

BEATRIZ.- ¿Los niños tienen defectos?

ALONSO.- Sí, unos cuantos. Crecer el principal.

BEATRIZ.- Sigues siendo un niño.

ALONSO.- Sí.

BEATRIZ.- Con tus defectos, aparte de crecer. Muchos más defectos.

ALONSO.- ¿Cuáles?

BEATRIZ.- Lo sabes.

ALONSO.- ¿Y te gustan?

BEATRIZ.- Sí.

ALONSO.- Lo que no sabes es que, además, soy un niño de verdad. Mira, dame tu dedo, toca aquí, qué manos más pequeñas tienes, qué frágiles.

BEATRIZ.- ¿Qué...?

ALONSO.- Aquí, toca aquí y aprieta. Sin miedo.

BEATRIZ.- ¿Qué es?

ALONSO.- Un agujero que no se ha cerrado nunca.

BEATRIZ.- La mollera... Pero la mollera está delante.

ALONSO.- Aquí hay otra. ¿La notas?

BEATRIZ.- Sí.

ALONSO.- Fontanela. Mi padre la llamaba fontanela.

BEATRIZ.- Suena a italiano.

ALONSO.- ¿Sabes lo que significa? Ventana. Ventana pequeña. Ventana para niños. La mía no se cerró nunca. Entre los huesos occipitales y el hueso parietal, o al revés, entre los huesos parietales y... Da igual. Mi padre siempre decía que por la fontanela el cielo entra. Y si algún día se cierra, no se abre más. ¿Sigue abierta?

BEATRIZ.- Sí. Y noto el cielo pasar.

ALONSO.- A mi padre lo quise mucho.

BEATRIZ.- ¿Está...?

ALONSO.- Sí.

BEATRIZ.- Lo siento. Nunca hablas de ellos. De tus padres.

ALONSO.- A ella no la conocí. No puedo acordarme de ella. Cuando él se fue me dio mucha pena.

BEATRIZ.- ¿De Olmedo?

ALONSO.- Sí. El día de su entierro no pude dejar de llorar. Mi padre y yo tenemos una tumba compartida en el cementerio, no un nicho, es lo único que tenemos juntos, lo que me queda de él. No podía dejar de llorar y me quedé todo el día en el cementerio. Y la noche. Me desperté de madrugada sobre la lápida, con la cara empapada, dormido y había seguido llorando, la cabeza me dolía horrores. Pude salir por la verja de entrada, el sepulturero la había dejado abierto. No cada día muere gente buena en Olmedo. He pasado tantas noches prendido de la verja, después del Monica's. Los cementerios no deberían cerrarse nunca. ¿No son también ventanas al cielo? Te dije que tengo dos hijos...

BEATRIZ.- Sí.

ALONSO.- Y no me siento realizado para nada. Tenerlos no me ha llevado a ningún sitio. Por

la calle no me gusta mirar los escaparates ni dentro de los bares, los restaurantes, mirar las cosas o las familias, las vidas de otros. No son mis sueños. ¿No tienes la sensación a veces que quieren imponernos los sueños de otros? ¡Ay! ¡Eso me ha dolido!

BEATRIZ.- Perdona. No quiero que se cierre nunca.

ALONSO.- Ni yo.

BEATRIZ.- Asómate a la ventana. ¿Qué ves?

*Él la mira.*

ALONSO.- Mi cielo.

BEATRIZ.- Ámame. Ámame. Ámame hasta que refuljamos en el espacio.

\* \* \*

*Alonso peina a Beatriz.*

BEATRIZ.- Estoy tan bien en tu casa.

ALONSO.- ¿En mi casa?

BEATRIZ.- Sí. En tu casa. ¿De verdad te gusta?

ALONSO.- Sí.

BEATRIZ.- Qué bien.

ALONSO.- Es como peinar luz con los dedos.

BEATRIZ.- ¿Eres feliz?

ALONSO.- Sí.

## **Cápsula 7**

AZU.- ¡Marga! ¡Marga!

MARGA.- Dime, ansiosa.

AZU.- ¿Subes a la terraza? ¡Coca y moscatel!

MARGA.- ¿Coca y moscatel? Esas raíces catalanas tuyas.

AZU.- ¡Haz el favor de subir, ya caen las primeras lágrimas de San Lorenzo!

MARGA.- ¡Subo!

### Cápsula 8

ALONSO.- Siempre me dices unas cosas tan bonitas y yo nunca te digo nada.

BEATRIZ.- Sí lo haces.

ALONSO.- ¿Sí?

BEATRIZ.- ¿Por qué dices eso?

ALONSO.- Por nada en concreto. A veces me gustaría decir lo que pienso, explayarme más, pero me cuesta.

BEATRIZ.- A tu manera lo haces y a mí me gusta. ¿Qué pasa? Cariño, ¿por qué pones esa cara?

ALONSO.- No me he defendido. En el súper. No he dicho nada.

BEATRIZ.- ¿Qué? ¿Qué ha pasado?

ALONSO.- El encargado me ha despedido.

BEATRIZ.- ¿Cuándo?

ALONSO.- Hoy.

BEATRIZ.- ¿Por qué?

ALONSO.- Dice que faltan cosas y que he sido yo.

BEATRIZ.- ¡Si eres un santo!

ALONSO.- Hace días que me ven en malas compañías.

BEATRIZ.- ¿Lo dices por mí?

ALONSO.- Lo ha dicho mi encargado.

BEATRIZ.- Nadie nos ha visto juntos más allá del portal.

ALONSO.- No le he dicho nada, no encontraba las palabras.

BEATRIZ.- Muy mal, tendrías que haberle plantado cara, primero a ese don nadie que tienes ahí dentro de tu cabeza y no te deja hablar y después a ese encargado ese hijo de la gran puta, cabronazo el tío, a él tendrían que despedirle.

ALONSO.- No me hables así.

BEATRIZ.- ¡Yo hablo como quiero, si no me permitiera hablar así tampoco me permitiría decir todas las cosas bonitas que tanto te gustan!

ALONSO.- No te enfades conmigo. Me han despedido a mí, no a ti. Lo habrán dicho por Vla-

di, a lo mejor anda metido en algún lío de los suyos. Hace mucho que no le llamo y no sé nada de él.

BEATRIZ.- ¿Y qué vas a hacer ahora?

ALONSO.- No sé.

BEATRIZ.- No puedes... Déjame que llame a un amigo. Es transportista. ¿Sabes llevar camiones?

ALONSO.- ¿Por qué eres tan buena conmigo?

BEATRIZ.- Dime si sabes llevar camiones.

ALONSO.- Sí. Aquí no tienes cobertura, ¿quieres llamar desde el mío?

BEATRIZ.- Lo llamo cuando llegue a casa, tampoco viene de unas horas, ¿no?

ALONSO.- Hace mucho que no cojo un camión. Espero no pegármela. ¿De qué carga son?

BEATRIZ.- No seas agorero.

ALONSO.- Si sólo me bastaras tú. Suerte que te tengo.

BEATRIZ.- No digas tonterías, algo más tendrás.

ALONSO.- No.

BEATRIZ.- Como todos.

ALONSO.- No. No tenga nada y nunca he tenido nada.

BEATRIZ.- Pero algo querrás tener, en el futuro. ¿No te ilusionas con nada?

ALONSO.- Nada.

BEATRIZ.- Yo me ilusiono contigo. Eres lo mejor que me ha pasado.

ALONSO.- Eres tan tonta como yo. Por suerte para ti, tú sólo tienes diecisiete años. Aún estás a tiempo de...

BEATRIZ.- No te me pongas chulo, supermán.

ALONSO.- No soy ningún supermán. Me puede el desencanto.

BEATRIZ.- Vamos... ¡Ya quisieran muchos!

ALONSO.- ¿Sí?

BEATRIZ.- Eres bueno, tienes palabra, honor...

ALONSO.- ¿Honor?

BEATRIZ.- Sí.

ALONSO.- Mi padre decía que el honor era algo de adultos, y de sólo unos cuantos, los que intentan recuperar la inocencia de la infancia. Y que a mí eso nunca me haría falta porque nunca la perdería.

BEATRIZ.- ¿Cuántos años tenías cuando murió?

ALONSO.- Once. Tú sí tienes honor. Ya no eres más niña, por mi culpa, pero eres buena, quieres serlo, al menos conmigo.

BEATRIZ.- Y yo creía que tenía mitificada la virginidad y fíjate, la tuya es casi un estado de derecho.

ALONSO.- ¿Cómo?

BEATRIZ.- Sigues siendo un niño, ¿no? Me cuentas todo esto y dices que tienes la ventana abierta y entra el cielo, ¿no?

ALONSO.- Lo decía mi padre.

BEATRIZ.- Pues vamos a empatar. Quiero desvirgarte.

ALONSO.- No te entiendo. ¿Cómo?

BEATRIZ.- Vamos a probar. A bote pronto se me ocurre... ¡Bájate los pantalones!

ALONSO.- ¡No!

BEATRIZ.- No tengas miedo. A mí no me quitaste nada. Me diste. Y mucho.

ALONSO.- ¿Sí?

BEATRIZ.- ¿Entonces?

ALONSO.- Seguro que hay otras maneras.

BEATRIZ.- Pues rápido, porque si no...

ALONSO.- Te digo que existen otras maneras.

BEATRIZ.- Y qué más.

ALONSO.- Espera y verás.

BEATRIZ.- ¿Que espere a qué?

ALONSO.- Espera y verás.

BEATRIZ.- Cariño...

ALONSO.- ¿Qué?

BEATRIZ.- Ahora me has dado miedo.

ALONSO.- Y tú a mí. Tanto, vida mía, tanto.

\* \* \*

*Alonso habla por teléfono. Durante la conversación telefónica, Alonso saca los monos del baúl mundo y los mete en bolsas de plástico. Tiene trece monos, pero uno lo deja aparte, el bombero.*

ALONSO.- Mi vida, ¿te falta mucho para llegar a casa? ¿Qué? No, es que me estoy moviendo. ¿Te han vuelto a despertar las vecinas? Últimamente el patio parece una centralita telefónica. ¿Qué? ¿Por qué te preguntas eso ahora? ¿Yo? No, yo no me lo pregunto y menos si no te tengo al lado, ¿por qué piensas eso?, si yo no te tengo a mi lado sólo pienso en tenerte... ¿Que qué hago contigo? No sé, no te entiendo... No sé, de verdad. Mi vida...



Algo sí sé... Sí. Los seres humanos somos un extraño regalo. Yo también, mi vida. Yo también papipú.

*Anuda las bolsas de plástico y sale.*

## **Cápsula 9**

AZU.- En la basura.

HERME.- ¿Qué dices?

AZU.- No te hagas la tonta. ¿De quién más pueden ser? Nadie más tiene hijos en la finca.

HERME.- ¿Él?

AZU.- ¿El del tercero?

HERME.- Digo yo. ¿Cómo eran las bolsas?

AZU.- Del Día.

HERME.- Suyos.

AZU.- ¡Tú también tienes bolsas del Día!

HERME.- ¡Y tú! ¡Y todas!

AZU.- ¿No son tuyos?

HERME.- No.

AZU.- Mejor, porque no pensaba devolvértelos. Son tan monos.

HERME.- Monos son, sin duda.

AZU.- Tan bonitos. Me han dado una pena, tendrías que haber visto la de tinta que han soltado, tinta y lo que no tiene nombre, qué asco. Los tengo colgados en la sisi por las orejas y embobada me tienen. Después de comer me he ido al sofá y ni caso a la tele, me he tirado la tarde viéndoles gotear con los baldes debajo. Hay uno vestido de enfermera que es una preciosidad. Y parecen antiguos, no como los de ahora: hechos con cariño, ya me entiendes.

HERME.- ¿Quieres usar mi secadora?

AZU.- Ahora que lo dices...

HERME.- Con tal de no oírte quejarte de la humedad lo que quieras.

AZU.- Aquí hay mucha humedad.

HERME.- Que sepas que eres la única en Medina del Campo que piensa que la meseta es húmeda. Húmeda como la sangre.

AZU.- Como catalana llevo el mar adentro.

HERME.- Lo que llevas es una menopausia del copón.

AZU.- De siempre he estado fatal de los huesos.

HERME.- Venga, baja los monos.

AZU.- Espera que los destiendo y bajo. Verás.

*Pasos.*

HERME.- ¡Ooooooh, qué ricuraaaaa! Regálame...

AZU.- ¡Manos quietas!

## **Cápsula 10**

ALONSO.- ¿Has pensado alguna vez que nos conocemos de antes?

BEATRIZ.- ¿Del Mónica's? Lo dudo.

ALONSO.- ¿Estás celosa?

BEATRIZ.- No.

ALONSO.- De antes quiero decir de otra vida, pasada, o del futuro, no sé.

BEATRIZ.- Estoy cansada de tus "no sé", "no sé", "no sé". Déjalo ya, tienes que reconocer lo que sabes. Saber lo que se sabe no es ninguna tontería. Es algo... Un privilegio.

ALONSO.- ¿Qué piensas?

BEATRIZ.- Que no. O me lo demuestras o no, no nos conocemos de antes. Ni de después.

ALONSO.- Lo he soñado, he soñado que sí, por eso lo sé. Estaba contigo como por primera vez pero te conocía de antes. Bueno, en realidad no te reconocía y tú insistías en que debía recordar. El sueño era tan real que pensaba que me estabas hablando tú, la real, mientras dormía, por eso me he despertado. ¿No quieres que nos conozcamos de antes?

BEATRIZ.- No te basta con conocernos de ahora.

ALONSO.- No...

BEATRIZ.- Tengo algo para ti.

ALONSO.- ... es que te amo mucho. ¿Qué es?

BEATRIZ.- Un romance.

ALONSO.- ¿De amor?

BEATRIZ.- No, un romance. Se llama romance por la rima y todo eso, lo que pasa es que no me ha salido porque es muy difícil y además me parece una tontería lo de rimar, fíjate en Mecano, qué ripios y lo lejos que llegaron, y que conste que no tiene por qué ser de amor aunque me ha salido de amor, a ver qué te parece, a ver si te gusta.

ALONSO.- Me gustará.

BEATRIZ.- Estoy muy sensible, te aviso.

ALONSO.- Seguro que me gustará.

BEATRIZ.- Dime la verdad, ¿vale?

ALONSO.- Vale.

BEATRIZ.- Voy. Atento. No tiene título. Voy.

"Las nubes de orquídeas  
surcan las costas de Asia.

Dos peces de colores  
cuelgan de un árbol blanco."

Ya me he saltado la rima, ¿te das cuenta? Sigo.

"... cuelgan de un árbol blanco.

Dame tus labios de melón,  
los quiero, comerlos, ¡bonito!,  
¡mi vida!, ¡mi cielo!, ¡dame tu boca  
bajo las nubes de orquídeas...!"  
¿Por qué silbas?

ALONSO.- No sé, me han entrado ganas. Es como una canción, suena igual.

BEATRIZ.- Imbécil.

ALONSO.- ¿Qué?

BEATRIZ.- ¡No me escuchas!

ALONSO.- ¿Qué?

BEATRIZ.- ¡Estoy harta! O hablamos de ti o nada te interesa. Eres como un niño, sí, caprichoso y tan jodido como cualquier niño. Pues venga, hablemos de ti, hablemos: llamé a mi amigo el de los camiones, no tienen trabajo para ti.

ALONSO.- Mi vida, ¿qué...? No me hables así. ¿Qué te pasa?

BEATRIZ.- ¡Nada! Tengo, tengo, tengo... Pierdo mi libertad. Lo noto, lo estoy sintiendo... No me siento libre. Desde que estamos juntos me siento extraña en mi propio cuerpo. Necesito estar contigo, te pertenezco y yo, a mí misma, ya no más.

ALONSO.- Es parte del amor.

BEATRIZ.- No lo sé, no lo sé, no lo sé... Creo que me estoy equivocando, que me equivoco en algo, pero no lo sé. ¿Te has equivocado alguna vez en la vida?

ALONSO.- Muchas veces.

BEATRIZ.- ¿Muchas?

ALONSO.- Continuamente.

BEATRIZ.- Yo no quiero equivocarme.

ALONSO.- El fracaso está siempre ahí, a la vuelta de la esquina.

BEATRIZ.- Yo no soy ninguna perdedora, iyo al fracaso le hago churra, media manga y mangotero! ¡Dime qué puedo hacer para no equivocarme, para saber que no estoy equivocándome! ¡Dime!

ALONSO.- No me lo preguntes a mí, yo sí soy un perdedor nato. Siempre lo pierdo todo. Y en todo. Estáte tranquila, puede que con esto nuestro ganas y lo ganas todo: siempre que uno gana, el otro pierde, y conmigo puedes estar segura de ganar porque yo tengo todas las de perder.

BEATRIZ.- No sé de qué me hablas pero no me jodas con que eso está bien.

ALONSO.- Si lo pierdes todo, todo de verdad, comienzas de nuevo desde cero, como la primera vez..

BEATRIZ.- ¿De qué hablas?

ALONSO.- De enamorarse, del amor y de la virginidad. Todo por primera vez de nuevo. Así ha sido contigo. En cambio, los que sólo piensan en ganar se acostumbran a seguir ganando siempre y sólo acumulan, acumulan, acumulan...

BEATRIZ.- Estás saliendo por peteneras.

ALONSO.- ¿Ves? Fracaso continuamente. Ni siquiera soy capaz de hacerme entender. Es como si tuviera un apuntador dentro de la cabeza que nunca me da el pie que quiero, siempre el que los otros quieren y yo me quedo callado, por eso me quedo tantas veces en blanco o digo tonterías o escojo volver la esquina y abrazar el fracaso. Por eso para la gente siempre parezco una representación, una mala representación, porque no sigo al apuntador.

BEATRIZ.- Dile a tu apuntador que te dé el pie que toca de verdad. Pídeselo. Que te lo dé. Sólo por una vez. Quiero saber qué coño tratas de decirme.

ALONSO.- No, mi papel no está escrito. Debo encontrarlo yo solo. Si le hiciera caso al apuntador ya estaría a un lado del camino con el corazón desangrado. Mi papel sigue así, sin escribir, y no ha sido fácil, me ha costado clavarme muchas veces en el escenario y amenazarle, gritarle que me deje en paz, que se calle y ya no acude público a esta mala representación mía y he aprendido a vivir sin el aplauso. A veces sí se asoma alguien por un palco y se sienta y espera, ¿sabes qué espera?, espera que algo vaya mal, siempre esperan que algo vaya mal. Lo desean con todo su ser. ¿Sabes por qué? La gente es oscura. La gente no es más que una sombra dilatada por el calor y la luz.

BEATRIZ.- Yo sólo quiero que me digas que me quieres. Que me querrás. Como antes, como ahora, que me querrás.

ALONSO.- Si tan sólo uno de nosotros creyera que las cosas pueden cambiar, cambiarse de verdad, no alumbrarlas sino que den luz, conseguiríamos tantas cosas buenas, cosas buenas que durarían siempre, cosas buenas de verdad, las que son eternas, inmortales. Pero no. No creo en el paso del tiempo ni en su vómito, el destino. ¿Sabes qué? Yo te querré toda la vida.

BEATRIZ.- Eso es mucho tiempo.

ALONSO.- Más del que imaginas. Es todo el tiempo. Siempre.

BEATRIZ.- Silba, por favor.

ALONSO.- ¿Qué?

BEATRIZ.- La melodía de antes. Síbala, por favor.

ALONSO.- Es la primera vez que me pides algo por favor.

BEATRIZ.- Síbala, por favor. Y muy alto. Sólo quiero oírte a ti.

*Alonso silba para Beatriz.*

### **Cápsula 11**

ALONSO.- Hace mucho que no te veo... Un día, sí, pues eso, mucho. Creía que vendrías hoy... Sí, que no te llamara pero quiero verte... ¿Cómo? ¿Lo dices en serio? No, no lo entiendo... Sí, te he oído pero... ¿Ahí? ¿Ahí es a casa de tus padres? ¿Por qué no aquí como siempre? Ven tú, por favor. Pero, pero, pero... ¿No están tus padres? No me hagas eso, por favor. ¿Y si llegan sin avisar? No tengo ropa, una camisa, soy mucho mayor que tú, ¡estoy gordo! No quiero que piensen... No sé, no sé qué pueden pensar... No puedo. No. Ven tú, aquí... Mi vida, yo no puedo ir... ¿Vida? ¿Vida?

*Alonso sólo escucha vacío. Tarda unos instantes a marcar el mismo número.*

ALONSO.- Mi vida, se ha cortado, que... ¿Cómo? Disculpe, ¿puedo hablar con Beatriz? ¿Qué? ¿Cómo dice? Pero sí... No, no me he equivocado. No. Ya... Pero... Que no conoce a ninguna Beatriz... Perdona, pero... Perdona. Adiós.

### **Cápsula 12**

ALONSO.- Te llamé.

BEATRIZ.- Lo sé.

ALONSO.- Pregunté por ti.

BEATRIZ.- Lo sé.

ALONSO.- Me dijeron que ahí no vivía ninguna Beatriz.

BEATRIZ.- Ya.

ALONSO.- ¿Quién eres? ¡Responde! No te llamas Beatriz.

BEATRIZ.- No.

ALONSO.- ¿Cómo te llamas?

BEATRIZ.- La muy puta. Le tengo dicho que no coja el teléfono.

ALONSO.- ¿Cómo te llamas?

BEATRIZ.- ¡Déjame en paz!

ALONSO.- No grites.

BEATRIZ.- ¡Grito si me sale del coño, no te jode!

ALONSO.- Mentirosa. Eres una mentirosa. ¿En qué más me has mentido?

BEATRIZ.- ¡Nada más!

ALONSO.- ¡No grites!

BEATRIZ.- En nada más.

ALONSO.- Ya no sé cómo llamarte... Comoquiera que te llames...

BEATRIZ.- Carol.

ALONSO.- ¿Qué?

CAROL.- Carol.

ALONSO.- ¿Te llamas Carol?

CAROL.- Sí.

ALONSO.- ¿Qué más? ¿Qué más mentiras? No quiero ni pensarlo, dímelo porque no quiero ni tener que... ¿Eres virgen? ¡Virgen! No. No lo eras. Nada de niña, nunca. Nunca lo has sido. Las mentiras nunca son vírgenes.

CAROL.- No todo es mentira.

ALONSO.- ¿A qué juegas? ¿Qué quieres? ¿Qué querías? ¿Te gusta? ¿Reírte de mí? ¿Disfrutas?

CAROL.- ¡Cállate, no me asustes! ¡Te odio!

ALONSO.- Nunca digas eso. Nunca.

CAROL.- Es lo que siento.

ALONSO.- No vuelvas a decirlo.

CAROL.- Porque me has hecho amarte. Como a nadie. Te odio...

ALONSO.- No...

CAROL.- Te odio porque no puedo con tanto. Déjame en paz, quiero olvidarte...

ALONSO.- No me lo pidas de verdad.

CAROL.- Vete... Apágate de una puta vez...

ALONSO.- No me pidas eso. No sabes ni pedir de verdad. No tienes ni idea de lo que significa pedir de verdad.

CAROL.- No me digas eso. Durante años pedí de verdad. La carta a los Reyes Magos. Pedí, ¿sabes qué pedía? Que mi hermano volviera a la vida. Lo pedí hasta que descubrí que era

un fraude, una mentira más. Así que eso no me lo digas, que no sé pedir de verdad no me lo pidas. Sé... Sabía pedir. Ahora pediría que siguiéramos juntos.

ALONSO.- Seguimos. Conocernos fue, ha sido algo eterno. Es. No ha terminado ni terminará jamás, siempre seguiremos allí, dondequiera que sea, como todas las cosas buenas. Podremos morir o volver a nacer, pero siempre seguiremos allí.

CAROL.- ¿Qué estás dispuesto a hacer por mí?

ALONSO.- Todo.

CAROL.- ¿Todo?

ALONSO.- Sí.

CAROL.- ¿Lo que yo quiera?

ALONSO.- Sí.

CAROL.- Repítelo.

ALONSO.- Lo que tú quieras. Dispuesto a todo.

CAROL.- Pégame.

ALONSO.- Nunca.

CAROL.- Tómame. Tómame por la fuerza.

ALONSO.- No.

CAROL.- Necesito amarte. Oblígame, yo sola no puedo más. No puedo amarte más. Hazlo. Oblígame. Ven.

ALONSO.- Yo...

CAROL.- ¡Ven!

*Alonso acaricia las piernas de ella. Ella está haciendo fuerza. Alonso no acaba de entender.*

CAROL.- ¡Sepáramelas, coño! Necesito sentirte tanto.

*Alonso obedece. Aplica toda su fuerza y las piernas de ella se abren como por resorte. Carol grita de dolor. Alonso se asusta.*

ALONSO.- ¿Estás bien? Mi vida, ¿estás bien?

CAROL.- Ámame, ámame, ámame hasta que te sienta, hasta que sienta tu eternidad en mí...

\* \* \*

CAROL.- Qué oscuro. Qué oscuridad más densa. Parece vello. Vello negro que pueda cogerse con la mano. Suave como el vello de tu pecho. Oscuro, reluciente y si soplas, sale volando. Mi Olmedo. Para mí serás siempre mi Olmedo. No Alonso, ni don Alonso: mi Olmedo. Olmedo de mi corazón. Olmedo...

ALONSO.- ¿Sí?

CAROL.- Sigue oscuro...

ALONSO.- Lo sé, mi vida. Lo sabía. Desde el principio.

CAROL.- No puedo. Me siento... Sola.

ALONSO.- Es la sombra desnuda. Sin calor. Ni luz.

### **Cápsula 13**

*Despanzurrado en la cama, Alonso mira un partido de fútbol mientras picotea patatas fritas de un cuenco hundido en su regazo. A su lado, un mono de peluche observa la retransmisión con él. El mono viste de bombero.*